

## Una historia diferente

Hoy, día 2 de Enero de 2030 estoy aquí para contaros una historia, se podría decir que es una historia un poco diferente, retrocedamos en el tiempo hasta el año 2006. Una chica de 16 años, llevaba una vida normal y corriente; iba al colegio, tenía buenas amigas, sus padres la querían, era la mayor de cinco hermanos...

Un día volviendo hacia su casa por el camino de siempre, con sus cascos escuchando su canción preferida se dio cuenta de que algo era diferente... aun así, no se paró mucho tiempo a pensar en ello ya que, su canción favorita, seguía sonando. Digamos que esta situación sucedió varias veces, hasta que un día se paró, se quitó los cascos y observó detenidamente. En ese instante, le llegó un mensaje a su Blackberry el cual decía: *"Vaya pelos de loca que llevas, no me extraña que no tengas novio.."*. En ese momento no le dio más importancia pero al día siguiente recibió otro pero esta vez, decidió no abrirlo.

Pasaron los días y no vio nada inusual. Cuando estaba en el intercambio de clase fue a su taquilla de donde cayó un papel, lo abrió y desde ese día no volvió a ser ella misma.

Era viernes por la tarde había quedado con sus amigas para ir a tomar algo y ponerse al día ya que los exámenes estaban a la vuelta de la esquina, pero pensó en lo que conllevaba quedar con ellas y decidió quedarse en casa, con su libro y su oso grande de peluche. Cuando volvió el lunes, se esperaba a sus amigas acribillándole a preguntas como siempre, efectivamente así fue pero ella se dedicó a desconectar y pensar en sus cosas, hasta que de desconectar, pasó a evitarlas. Ellas no entendían el por qué de esa separación tan repentina, con lo que decidieron ir hablar con sus padres. Donde descubrieron algo que ninguna de ellas se esperaba.

Llegaron a la puerta de su casa y empezaron a oír gritos tras la puerta parecía la voz de su amiga chillando a sus padres. Solo oyeron una frase y fue esta: *"Cuanta menos gente deje de ser quien debe ser, mejor para los que les rodean"*.

No entendieron el significado de esa frase a la que había gritado a sus padres. Sus amigas oyendo aquello decidieron retirarse del porche y volver a sus cosas.

Pasaron dos meses desde aquel día en el porche y ninguna de ellas llegaba a entender nada de lo ocurrido.

Casi, ya no la veían por los pasillos, y si se la encontraban e intentaban hablar con ella se escabullía, su forma de hablar y vestir también había cambiado.

Un día una de ellas se hartó y se presentó en su casa, sus padres le advirtieron que aquella visita no había sido buena idea dado la situación que había, ella sin hacer caso a los padres subió las escaleras y cuando abrió la puerta, se encontró un cuchillo en el suelo y un papel al lado, siguió la vista a la puerta del baño en el que solo abrir la puerta saltó a los brazos de su amiga y las dos se pusieron a llorar y su amiga solo le repetía: *"Saldremos de esta, te lo prometo"*.

Su amiga les enseñó la nota a sus amigas y todos los mensajes que había recibido desde aquel día en la calle.

Decidieron llevarlo a las personas mayores y su acosador desapareció.

Pasaron los años y la chica crecía llegó a la universidad, se graduó, se casó y formó una familia. A día de hoy esta chica esta subida en este escenario y os dice sin miedo lo que le pasó; esa persona soy yo: Sandra Jimenez.

"Y antes de irme os daré un consejo por experiencia propia: contárselo a los mayores porque por más que pensemos que podemos solos no es así. Y si alguno de los que estáis aquí presentes sufrís algún tipo de *bulling*, pensar que cuando esa persona os lo esté haciendo pasar mal, saber que él/ella lo está pasando peor, por menor que parezca y por eso no perdáis vuestra forma de ser porque todo está en vosotros".

Gracias y no lo olvidéis, no estáis solos.